

BOSQUEJO DE LA PRENSA MICHOACANA EN EL SIGLO XIX

María Teresa Cortés Zavala

El estudio de la prensa en el siglo XIX, constituye un punto de partida para el análisis y explicación de las distintas tendencias políticas e ideológicas que sustentaron los diferentes grupos sociales en torno a los proyectos de sociedad puestos a discusión. Es igualmente importante destacar el papel que jugó, en este contexto, la pequeña burguesía ilustrada (pequeños propietarios, rancheros, comerciantes, médicos, abogados, sacerdotes, etc.) responsables o editores de los periódicos que circularon en Michoacán, convertidos en los más ágiles portavoces, difusores o impugnadores de las aspiraciones de los grupos detentores del poder político y económico.¹

La palabra escrita se transformó en el medio de mayor importancia para dar forma y cuerpo a las aspiraciones políticas de los sectores sociales en ascenso. Vinculados a la Iglesia o a los grupos que impugnaban al conservadurismo del clero y su poder económico, pero sin tener clara su propia idea de país, la pequeña burguesía se convirtió en el sector más dinámico de la sociedad, pero también en el grupo menos estable política e ideológicamente. La publicación de periódicos y revistas, su

1. Véase el caso en Michoacán de Octaviano Ortiz quien a través del comercio y la especulación acumuló una gran fortuna que le permitió, en 1850, establecer un taller tipográfico que contó desde sus inicios con cuatro prensas útiles y magníficos elementos tipográficos que la pusieron a la altura y en competitividad con la de los señores Arango. *La libertad*, Año 3, tomo 3, Núm. 13, Morelia, marzo 26 de 1895, p. 1. Cfr. Joaquín Fernández de Córdoba. *Verdadero origen de la imprenta en Morelia*, México, Talleres Gráficos de la Nación. 1949, p. 75.

continuidad y divulgación, estuvieron marcados por la estabilidad económica y política de los dueños de la tierra, la industria, el comercio, etc. El desarrollo de la prensa independiente, aunado a los graves problemas de financiamiento, en este periodo, sufrió la embestida de los detentores del poder político y de los medios de producción, sin importar en muchos de los casos su filiación ideológica.

Durante ese tiempo, insurgentes y realistas, republicanos y monarquistas, federales y centralistas, liberales y conservadores hicieron de la prensa su principal tribuna pública para atacar a sus adversarios, propalar sus programas políticos, lograr consenso social en torno a sus propuestas de desarrollo económico y político, así como difundir las actividades e inquietudes científicas y artísticas, corolario de sus respectivas concepciones tanto de la historia como de la sociedad, la justicia, el arte; en fin, todo aquello que reunía el conocimiento y desarrollo alcanzado por el hombre.

El movimiento periodístico no se restringió, por supuesto, únicamente a la ciudad de México (centro económico, social y político del país); en los diferentes Departamentos o Estados de la República surgió y proliferó la prensa escrita, a través de la cual tomó cuerpo el pensamiento de diversas corrientes de los grupos en el poder que de una u otra forma se disputaban el control de los órganos de dirección y de gobierno. En Michoacán como en las demás entidades, el periodismo se constituyó en la herramienta fundamental de los grupos dominantes para expresar sus intereses económico-sociales e inquietudes, principalmente aquellas de naturaleza polémica que tuvieron como marco de referencia las pugnas existentes, a veces abiertas e incluso veladas, de dos tendencias políticas y sociales que se sucedieron a lo largo del lustro pasado en el aparato de gobierno.

En Michoacán durante la primera mitad del siglo vieron luz alrededor de veinte periódicos, la mayoría de los cuales fueron de índole política y se publicaban en la ciudad de Morelia, en donde, de más está decirlo, se ubicaron y concentraron las primeras imprentas del estado,² dado su carácter de ser el centro urbano en donde se concentraban los más destacados grupos ilustrados. Además de ser la sede de los poderes eclesiásticos y políticos, Morelia contaba con dos de los centros educativos más grandes en el estado, el Seminario Conciliar y El Colegio de San Nicolás, instituciones que en su seno albergaron a lo más sobresaliente de la intelectualidad. Con motivo de la guerra de independencia ambos planteles cerraron. El

2. Fue en 1821 cuando Luis Arango oficial Iturbidista trajo consigo a Valladolid la primera imprenta y con ella, dio inicio para Michoacán la historia de las artes gráficas. Entre los años 1824-1855 con el antiguo equipo de la primera imprenta se formó la Imprenta del Estado. Arango dirigió el establecimiento desde el año de 1824, hasta el mes de octubre de 1826. Por esas fechas se le confió el montaje y dirección del nuevo taller importado exprofeso de Londres, por el gobernador Antonio de Castro. Arango cesó en funciones en 1828. Lo sustituyó el impresor José Miguel de Oñate. Luis Arango volvió a figurar como director en 1831; Joaquín Tejeda, de 1834 a 1835; J. de D.R. Chávez en 1840; Ignacio Arango en 1842; finalmente el mismo impresor, desde el año de 1848 hasta el 28 de enero de 1855, fecha en que el gobierno determinó distribuir su imprenta entre las poblaciones de Zinapécuaro, Tacámbaro y Pátzcuaro. Fernández de Córdoba, Joaquín. *Op. Cit.* p. 71.

Colegio fue clausurado debido a que en él hizo estudios y fue rector el padre Hidalgo, y el segundo con el movimiento quedó totalmente desierto. El Seminario fue el primero en abrir sus puertas en 1819 y El Colegio en 1847 como plantel del gobierno civil.³ Desde entonces, cada uno representó para la vida cultural michoacana la lucha enconada, ideológica y política entre dos grupos por el poder. El Seminario representaba el núcleo conservador centralista, mientras que San Nicolás tuvo como restaurador del plantel al máximo exponente del liberalismo en Michoacán, Melchor Ocampo, lo que convirtió al Colegio en uno de los bastiones de las ideas progresistas y liberales.⁴

En 1829 se destacó *El Astro Moreliano*, primer periódico oficial perteneciente al periodo administrativo del gobernador José Salgado por su importancia y trascendencia política. Se imprimía en los talleres de José Miguel de Oñate. En sus páginas se insertaban las actas del congreso, las ordenanzas del ejecutivo, cuentas de gastos públicos, noticias de los trabajos del tribunal y como variedades algunas poesías o anécdotas de los más destacados escritores michoacanos. Fue hasta el año de 1832 que este órgano informativo mantuvo su periodicidad.

A partir de 1830, con un carácter de opositor al gobierno republicano, se dio a conocer *El Michoacano Libre*, de filiación conservadora cuyo redactor era el sacerdote Mariano Rivas; su calidad literaria era de mayor mérito que el anterior pues se escribía con erudición y mucho cuidado en la imprenta de Luis Arango. Al triunfo del centralismo se convirtió en un diario ministerial.⁵ Le siguieron en importancia, y con el papel de mediadores entre estas dos publicaciones, *La Banderilla*, periódico político y *El Tapaboca*.

En la década de los treinta sobresalieron *El Duende* (1831) y la *Sombra de Washington* (1833 a 1835); este último sirvió de instrumento oficial al gobierno centralista cuando éste usurpó el poder a los federalistas. Era su redactor Joaquín Tejeda quien a su vez era el encargado de la dirección de la Imprenta del Estado.⁶ Igualmente, de estas fechas data *La Bocina del Pueblo*. En 1838 aparecieron *El Filógrafo* periódico independiente político y literario impreso por Juan Evaristo de Oñate y *El Amigo del Pueblo*. Cuatro años después se publicó, por primera ocasión, *La Voz de Michoacán* que pronto se transformó en el portavoz autorizado del go-

3. Arreola Cortés, Raúl. *La poesía en Michoacán desde la época prehispánica hasta nuestros días*. (Col. "Policromía Michoacana" II). Morelia, Fímax Publicistas, 1979, p. 44.

4. A su vez la ciudad de Zamora contaba con un Seminario a donde acudían todos aquellos jóvenes deseosos de aprender. Sin embargo, como institución puramente eclesiástica era un lugar de paso para todos aquellos que no contaban con vocación para sacerdotes, quienes en la primera oportunidad abandonaban las aulas para instalarse en la capital y continuar sus estudios en el Colegio de San Nicolás.

5. Martínez, Miguel. *Monseñor Munguía y sus escritos*. México, Imprenta de Mariano Lara, 1870, p. 63.

6. El señor Tejeda fue impresor de prestigio, ideológicamente identificado con los hombres del centralismo. Fernández de Córdoba, Joaquín, *Op. Cit.* p. 67.

EL ASTRO MORELIANO.

Periódico Político.

El amor de la Libertad basta para dar nacimiento á una República; pero solo el amor á las LEYES puede conservarla y hacerla florecer.
Mably carta 4.^a

Morelia, Jueves 2 de Abril de 1829.

La suscripcion se pagará adelantada. Para la Capital siete reales cada mes: dos pesos cinco reales por un trimestre; cinco pesos por un semestre; y nueve pesos por un año. Para fuera de la Capital tres reales mas por cada mes, franco de porte. En esta Capital la recibe el Administrador general de alcabalas, y en los demas lugares del Estado los Administradores y encargados de rentas. En Nijiro el C. Diputado Manuel Gonzales Pimentel—En Guadaluajara el C. Doroteo Reyes—En Puebla el C. Victoriano Matos—En Queretaro C. Longinos Zendejas—En San Luis Potosí C. Ignacio Zepulveda—En Zacatecas C. Doctor José Murin del Castillo, —En Colima C. José Ignacio Peres de Leon, y en Guanajuato el C. Juan Morales.

Si al comenzar el delicado ejercicio de escribir al público pudiésemos volver los espíritus á aquel tiempo de calma en que no se desconfiaba de todos los hombres, y en que se juzgaba de lo que eran en sí las producciones, por que todas, sabias ó equivocadas, nacian generalmente de una buena intencion; esperaríamos con certeza que nuestras tareas, aunque penosas, no se hallarian expuestas á ser vistas con prevención, censuradas con malignidad, y acaso no escuchadas por hombres cuyo patriotismo es tan puro, como por desgracia intolerante. Y son estos á la verdad escollos que hubieran retraido nos de cualquiera empresa, si nuestros principios fueran menos firmes y menos ardiente nuestro amor á la libertad mejicana. Pero cuando las crisis que la han salvado han podido conocer aun sus fundamentos, con gozo de unos, con ignorancia de otros y con beneplacito candoroso de una multitud de ciudadanos: cuando los pueblos ilustrados ya en sus derechos, han ejercido aun el terrible y sagrado de las revoluciones, sin que pueda afirmarse que están profundamente instruidos en ellas, ni que poseen aquella serenidad y tolerancia que es hija del conocimiento; no hemos dudado, al poder reunir nuestros esfuerzos, que como amigos de la libertad y del pueblo, debemos emitir nuestros votos en la plaza pública de esta democracia.

Los que han observado en la historia de las repúblicas tumultuosas que ni las opiniones buenas ni las malas, han carecido de los mas vigorosos defensores; han registrado tambien con placer que la moral y la politica han tenido mil veces la gloria de ver desechados generalmente de todos los partidos ciertas opiniones y pro-

yectos que han chocado á la vista de todos los votantes: han visto ejemplos ilustres de moderacion y tolerancia: y para ensanchar su corazon, han encontrado hombres cuya buena intencion ha sido confesada por todos, bien apoyaran ó bien contradijeran á sus ideas politicas.

Si nosotros, pues, nos hallamos en situacion de unir nuestra voz á la de todos nuestros conciudadanos: si al menos podemos esperar seguir una conducta cuyo sano origen sea reconocido por los mas, aunque no llevemos el lauro de convencer á la mayoria; ¿por qué frialdad, por qué falta de espíritu público no hemos de comenzar una empresa en que otros mil tomarán luego parte, auxiliando nuestros trabajos, combatiendo nuestros errores ó abriendo nuevas fuentes á la pública ilustración?

Michoacanos, apreciables conciudadanos nuestros: á vuestro bien consagramos nuestras tareas: la gloria de vosotros es la nuestra: las prosperidades ó las desgracias que sintais las hemos de sentir no-otros igualmente: y en las meditaciones laboriosas en que procureis descubrir vuestros verdaderos intereses, no nos escuderán muchos en el ahinco y en la buena intencion del trabajo. Hemos sido hasta ahora de los primeros en admirar vuestra conducta, en sostener las instituciones que os habeis dado, y en regocijarnos de vuestras dichas en compañía de los buenos patriotas. Escuchad, pues, nuestra voz, haciendo justicia á la verdad si la alegamos: oid sin menoscabo las opiniones encontradas de cuantos se presenten al debate, por que la tolerancia es de las almas firmes é ilustradas: indicadnos por último el camino que debemos seguir para que el periódico que se publica en

bierno del Estado y de un sector representativo de la naciente clase empresarial que pugnaba por impulsar un proyecto de industrialización en la entidad. Se imprimía en los talleres de Ignacio Arango, y dejó de difundirse en el año de 1846, precisamente cuando entraron en crisis los esfuerzos de los capitalistas michoacanos por industrializar la seda, en el campo de la actividad textil.⁷

Asimismo, durante 1845 se fundó el primer impreso de carácter puramente literario bajo el título *El Colibrí*, su director era el destacado poeta Gabino Ortiz. Con dicha edición se ampliaron las posibilidades publicitarias para un buen grupo de escritores que tuvieron en sus páginas un lugar abierto para darse a conocer en el medio artístico y cultural de Michoacán, al tiempo que con él, se impuso una fuerte tradición poética que habría de hacer mella a lo largo de todo el siglo XIX.⁸

Entre los años de 1847 y 1850 se difundieron *El Federalista* correspondiente al gobierno de Melchor Ocampo y *El Ingenio*. De 1848 a 1850 *El Imparcial* y *El Heraldo Michoacano*, este último continuó apareciendo como difusor del pensamiento oficial del estado hasta 1852 año en que se suspendió. 1849 fue el año en que Francisco W. González, junto con Gabino Ortiz y Rafael Carrillo redactaron *La Razón*. En cuanto a la prensa independiente se refiere, se editaron: *El Sentido Cómico*, *El Pregonero*, *El Soldado del Pueblo*, *La Prensa*, *El Anteojo* y *El Harnero de Tío Juan* en su primera época. Este fue un periódico de larga vida cuyo fundador era Jesús Arango, hijo del destacado impresor Don Ignacio.⁹

Con todo, no fue sino en el transcurso de la segunda mitad del siglo cuando el periodismo alcanzó mayor importancia y difusión social. En este lapso fueron editados en la ciudad de Morelia alrededor de 170 periódicos, mientras que en los Distritos de Zamora, Uruapan, La Piedad, Pátzcuaro, Tzacambaro, Ario de Rosales, Maravatío y Coalcomán se sumaron a cerca de cincuenta publicaciones que aunque en algunos casos fueron de vida efímera, no dejaron de representar una manifestación de los vaivenes económicos, políticos y sociales de Michoacán. Otro fenómeno presente en la prensa de este periodo fue la proliferación en un movimiento cíclico, de ediciones de diversa naturaleza y tendencia ideológica que correspondió a los momentos de cambio de poder y elección pública para la renovación de la cúpula diri-

7. Véase: Uribe Salas, Alfredo. *La Industrialización de la Seda en Michoacán y las limitaciones del desarrollo capitalista*. Ponencia presentada en el V Encuentro sobre la Formación del Capitalismo en México. El Enfoque Regional. Celebrado en Zacatecas del 27 al 29 de noviembre de 1986.

8. Gabino Ortiz perteneció a la generación de escritores integrada por Ramón Alvérez, Jesús Echáiz y Vicente Moreno, entre otros. Nicolaitas todos que en sus versos cantaron y defendieron los principios del liberalismo en las columnas de los periódicos y los respaldaron con su actitud combativa en los campos de batalla. Andrade, Cayetano. *Antología de Escritores Nicolaitas*. (IV Centenario del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo 1540-1940), México, Editorial Vanguardia Nicolaita, 1941, p. 17.

9. Arreola Cortés, Raúl. "Periodismo en la ciudad de Morelia". En: *Anuario 4 México*, Universidad Michoacana-Fonapas Michoacán, 1980, p. 56. Véase además: Joaquín Fernández de Córdoba. *Op. Cit.* p. 78.

gente. Era común entonces cohesionar a través de la prensa a la opinión pública en torno a un candidato. Hecho que se repitió de manera frecuente e insoslayable durante el régimen porfirista, cuando los grupos inscrustados en el aparato estatal impulsaron, patrocinaron y financiaron un sinnúmero de periódicos postulando a Porfirio Díaz en la presidencia de la república y en el gobierno de Michoacán a Aristeo Mercado. Así, la prensa se convirtió en un instrumento para legitimar a la dictadura por encima de los verdaderos intereses populares de las clases trabajadoras del campo y la ciudad.

En esta segunda mitad del siglo XIX y sólo por citar algunos periódicos, aparecieron: *La Razón*, *El Triunfo de la Libertad* y bajo el nombre de *La Restauración* se denominó al diario de la administración santanista que abarcó de 1852 a 1854. En el año de 1852, surgieron *El Regenerador*, *La Unión*, *El Sentido Común* en su segunda época y el *Boletín de Noticias* publicación político liberal.¹⁰ Igualmente en 1853 empezó a circular un periódico de cortas dimensiones denominado *El Espectro* "que unas veces con acritud y valentía, otras con chiste, censuraba en justicia los desmanes del Gobierno de José de Ugarte. Se suponía editado fuera de Michoacán, lo cual se desmentía desde luego con el hecho de tratar oportunamente los asuntos del día y de repartirse húmedos sus ejemplares."¹¹ Luego pudo comprobarse que un grupo formado por Francisco García Anaya, Gabino Ortiz y Jacobo Ramírez, de acuerdo con Octaviano Ortiz y Rafael Ahumada daban vida a esa publicación sirviéndose de una prensa pequeña que trasladaban continuamente de una casa a otra.¹² En 1855 vieron luz *El Sanculote*, y el periódico oficial tomó el título de *El Porvenir* para un año después transformarse en *El Pueblo*, que conservó hasta 1858. Su redactor era el Lic. Justo Mendoza quien junto con Rafael Carrillo y Francisco W. González apoyaban al grupo de los Reformistas. En 1857 con el mismo objetivo, crearon *La Reforma* que pronto se convirtió en el alma de la oposición a Epitacio Huerta.¹³

En la ciudad de Tacámbaro también se dio a conocer en estos años El Sol de Ayutla. La Bandera Roja fue el nombre que en 1859 recogió el periódico oficial de tendencias liberales que sirvió al gobierno del general Epitacio Huerta como difusor propagandístico de sus ideas hasta 1863, en que fue reemplazado. Como responsable del mismo figuró el ilustre poeta Alipio Gaytán (Simón Gómez) y se imprimía en la

10. *Ibidem.* p. 57.

11. *La Libertad.* Año 3, Tomo 3, Núm. 13, Morelia, marzo 26 de 1895, p. 2.

12. Para contrarrestar el poder ejercido en el medio periodístico por los conservadores a través de la imprenta de los señores Arango, en 1850 el rico comerciante Octaviano Ortiz estableció su taller tipográfico en la casa número 2 de la plazuela de las Animas. En las prensas de ese establecimiento se imprimieron desde entonces periódicos, proclamas, folletos y cuantos escritos sirvieron para sostener las ideas de los gobiernos liberales y republicanos. *La Libertad.* Año 3, Tomo 3, Núm. 13, Morelia, marzo 26 de 1895, p. 1. Cfr. Joaquín Fernández de Córdoba. *Op. Cit.* p. 75-76.

13. Talavera Ibarra, Pedro Leonardo. *Eduardo Ruiz o El Fausto de la ciudad del Progreso.* (Col. Pluma Decimonónica N.º. 2), México, UMSNH, 1985, p. 32-34 y 42.

tipografía de Octaviano Ortiz.¹⁴ Como publicación del nuevo gobierno y en sustitución del anterior surgió *El Boletín Oficial*¹⁵ que tuvo como redactores encargados a Luis G. Álvarez y Rafael Gómez. Durante ese año y el siguiente, a través de este medio de comunicación, el partido conservador mantuvo abierta una trinchera más para exponer sus ideas religiosas y políticas. En 1861 se constituyeron como periódicos independientes *El Artesano Libre* y, en la ciudad de Pátzcuaro, *La Libertad sin caretas*.¹⁶

Los años correspondientes al periodo de la intervención francesa fueron muy difíciles para la ciudadanía michoacana, sin embargo, la prensa en lugar de interrumpir su labor se vio fuertemente beneficiada por los grupos en pugna quienes de una u otra forma con sus diarios querían deslindar posiciones ante la opinión pública. En el lapso de la intervención, cuando las tropas imperialistas ocuparon la ciudad de Morelia en 1864, se publicó *La Gaceta Oficial* y *La Bandera Imperial* órgano independiente a cargo de Alberto Hans Isturia. Dos años después, al recuperar el Ejército Republicano la capital del estado y con ella los poderes del gobierno, se instauraron los diarios *La Restauración*, *El Cinco de Mayo* de Mariano de Jesús Torres que se oponía a Justo Mendoza. También aparecieron *La Brújula*, *Las Narices*, *La Avispa*, *Las Pulgas* y *La Camándula* periódicos satírico-políticos editados en Morelia. De estas fechas data además *El Pito Real* pequeño órgano que fundó en Huetamo el general Vicente Riva Palacio; era un periodiquito satírico, burlón, lleno de calor del patriotismo. “Púsole por nombre El Pito Real, por ser el de una danza que en aquellos días se había hecho muy popular. Inútil es decir que los principales personajes del Imperio aparecían en el mencionado periódico ataviados con los más suntuosos trajes del ridículo. La gente se disputaba los ejemplares, y no hay exageración en afirmar que se sabían de memoria todos los números. Se les daba gratis a los acheteros y a los barilleros que iban los domingos a placear a Huetamo, y ellos se encargaban de hacerlo circular en Tacámbaro, en Pátzcuaro, en Morelia y en otras ciudades ocupadas por el Imperio, en donde se lo disputaban amigos y enemigos habiéndose dado el caso de venderse a peso los ejemplares.”¹⁷

Asimismo entre 1868 y 1869 se fundaron *El Constitucionalista* que apoyaba la candidatura de Justo Mendoza para gobernador del Estado. Se editaba en la

14. Romero Flores, Jesús. *Apuntes para una bibliografía geográfica e histórica de Michoacán*. (Monografías Bibliográficas Mexicanas N°. 25) México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1925, p. 214.

15. Arreola Cortés, Raúl. “Periodismo en la ciudad de Morelia”.

16. Torres, Mariano de Jesús. *Diccionario Histórico, Biográfico, Geográfico, Estadístico, Zoológico, Botánico y Mineralógico de Michoacán*. Morelia, Imprenta particular del autor, 1915, 3 vols. T. 1, p. 406.

17. Ruiz, Eduardo. *Historia de la guerra de intervención en Michoacán*. (Col. Documentos y Testimonios). Morelia, Balsal Editores y Comité Editorial del Gobierno de Michoacán, 1986, p. 688; Jesús Romero Flores. *Op. Cit.* p. 245.

imprensa de Octaviano Ortiz y fue dirigido por Antonio Espinoza hasta 1869. Este periódico nos proporciona una abundante información sobre revueltas sociales, conocidas por el grupo liberal como movimientos sediciosos o de bandoleros. Además de consignar sobre todo en 1869, todos los movimientos anti-juaristas.¹⁸ Igualmente se dio a conocer *El Imparcial* cuya simpatía hacia la candidatura de Justo Mendoza fue evidente. Su redactor era José María Gutiérrez. Otra publicación fue *El Clamor de Michoacán*, sustentada por José Antonio Mejía, de carácter independiente cuyo lema predicaba "Garantías para todos. Igualdad para todos". Se formaron además, *El Michoacano* de Mariano de Jesús Torres que durante las elecciones de 1871 trabajó de manera independiente en favor de la candidatura de Bruno Patiño y Rafael Carrillo al mismo tiempo.¹⁹ *Los Tornillos* periódico satírico. Como publicaciones independientes *El Eco de la Montaña* y *La Oposición*.

La década de 1870 fue rica en cuanto a publicaciones periodísticas se refiere. En 1871 comenzaron a proliferar una serie de ediciones cuyo incentivo principal era la contienda electoral. Las elecciones para la República estuvieron encarnadas por Benito Juárez quien buscaba su reelección en oposición a Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz, lo que trajo una fuerte división entre el grupo liberal.²⁰

En Michoacán, los grupos contendientes desplegaron una amplia campaña electoral de propaganda y difusión en favor de sus candidatos, al mismo tiempo que las distintas corrientes políticas empezaron a externar sus opiniones sobre la sucesión gubernamental, luego de terribles disputas quedaron como candidatos Rafael Carrillo y Bruno Patiño.²¹ Así en 1870 se inauguró el diario *El Progresista* con carácter de periódico oficial, llamado así hasta el año de 1876 y dirigido en un principio, por Antonio Espinoza quien a fines de 1870 fue sustituido de su cargo por Eduardo Ruiz. Dicho periódico postulaba la candidatura de Sebastián Lerdo de Tejada para la presidencia de la república y a Rafael Carrillo como gobernador. Aunque de índole liberal el grupo que encabezaba *El Progresista*, consideraba la reelección de Benito Juárez como un atentado contra la democracia. De 1871 data *Los Principios*, periódico que postulaba la reelección de Juárez y el ascenso a la gubernatura de Bruno Patiño. Era el órgano del "Círculo Democrático", redactado por Antonio Espinoza, Francisco Lerdo de Tejada, Anselmo Rodríguez, Juan Aldaiturreaga, Cirilo González y José María Gutiérrez.²² Del mismo año fueron *El Telégrafo*,

18. *El Constitucionalista*. Morelia, 1869.

19. Talavera Ibarra, Pedro Leonardo. *Op. Cit.* p. 42.

20. Ruiz Castañeda, María del Carmen. et. al. *El periodismo en México. 450 años de Historia*. México, UNAM, 1980, p. 216.

21. Para mayor información sobre el periodo de la República Restaurada en Michoacán, véase: Guzmán Avila, Napoleón. "La República Restaurada: En busca de la consolidación de un proyecto liberal". En: *Historia General de Michoacán. Siglo XIX*. Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán. (en prensa).

22. Talavera Ibarra, Pedro Leonardo. *Op. Cit.* p. 4.

La Epoca, El Sufragio y El Pueblo publicaciones que abordaron con ahinco la problemática michoacana. En La Piedad Cabadas se lanzó la edición de *La Unión Progresista* por un grupo de piedadenses que apoyaban la candidatura de Rafael Carrillo, mientras que en Zamora aparecieron *El Termómetro* y el semanario *Don Barbarito* que dirigió desde 1877 Luis Pérez G.²³

De política, literatura, ciencia, arte y avisos comerciales fue *La Bandera de Ocampo* que se consolidó y tuvo vida de 1873 a 1876 en que dejó de aparecer. Se destacaron como responsables los exalumnos de Melchor Ocampo y ardientes liberales Vicente Moreno, Gabino Ortiz y Manuel Alvérez miembros activos del partido Lerdistista.

Como vocero político-religioso en 1873 emergió *El Pensamiento Católico* que conducían los señores Jesús María Herrera y Juan Luis Tercero. Fue el periódico clerical más importante. Sostenía una continua polémica con la *Bandera de Ocampo*. Dos fueron los temas que más trató: el movimiento religionero y la incorporación de las leyes de Reforma a rango constitucional. Dos años más tarde, apareció el diario católico *El Sacristán y El Monaguillo*.²⁴ A esta década correspondió además una abundante producción de diarios, gacetas y semanarios literarios, pedagógicos, satírico-políticos como: *El Ensayo, La Aurora Literaria, El Pilluelo, El Caniculario, La Escoba, El Amigo de la Infancia, El Atomo, El Pájaro Verde y El Atalaya*. *El Chinaco* fue un periódico que durante 1873 postuló para magistrados 3º y 8º de la Suprema Corte a los señores Gabino Ortiz y Justo Mendoza.²⁵ Asimismo aparecieron *El Pensamiento y El Derecho del Pueblo* este último como opositor a Rafael Carrillo, mientras que en el distrito de Zamora hizo acto de presencia el diario *La Causa del Pueblo*, en Indaparapeo *El Michoacano* y en Cotija *El Atomo*. Con condición de órganos oficiales en 1876 apareció *El Boletín Oficial* en su segunda época y un año después *La Paz* edición de la imprenta del gobierno que persistió hasta 1878 en que adoptó la denominación de *Periódico Oficial* bajo el mando de Mariano de Jesús Torres.²⁶ Con el título *El Industrial* Justo Mendoza publicó como redactor único y responsable un nuevo periódico. Asimismo circuló *El Eco del Trabajo*²⁷ mientras que en Uruapan Eduardo Ruiz editaba en su segunda época *El Cupatitzio* órgano dedicado exclusivamente a informar sobre comercio, industria y agricultura en el Estado.²⁸

En 1879 como un semanario político e independiente apareció *El Gato* impugnador abierto a la candidatura para el Gobierno del Estado de Manuel González.

23. Pérez Coeto, María Eugenia. "La prensa michoacana a fines del siglo XIX". En: *Barricada Michoacana*. Año I, Núm. 4, Morelia, junio-octubre de 1985, p. 2.

24. Torres, Mariano de Jesús. *Op. Cit.*

25. *El Progresista*. Año III, N.º. 174, Morelia, febrero 3 de 1873, p. 3.

26. Arreola Cortés, Raúl. "Periodismo en la ciudad de Morelia...", p. 61.

27. *El Observador*. Tomo I, N.º. 5, Morelia, septiembre 26 de 1878, p. 4.

28. Talavera Ibarra, Pedro Leonardo. *Op. Cit.* p. 60.

Eran sus redactores: Máximo Román como responsable, Vicente García, José Baltazar, Graciano Rojas, Bernardino Celio y Luis González.²⁹ En contraposición con él y como parte del rejuego político surgió *El Tecolote* cuyas condiciones para salir al público se resumían así: “Saldrá a las doce de la noche, cuando maullen los gatos”.³⁰

De la prensa difundida en los años de 1880 fueron: *La Soberanía del Pueblo*, *El Correo de Morelia*, *El Chicote del tío Juan* y *La Unión*. Por su naturaleza únicamente literario-artístico sobresalieron: *El Nigromante* revista de la Sociedad Literaria “Ignacio Ramírez” y *El Prisma* (1881) difusor autorizado de la Sociedad Literaria “Manuel Acuña”, orientado por Federico Velázquez.³¹ En 1883 se dio a conocer *El Iris* de Bernardino Celio Navarrete. En el mismo año, con el título *Calendario Michoacano* Anastasio Mier difundió un santoral que contenía una variedad de noticias sobre el estado, además, de incluir anuncios de las sustancias medicinales más reconocidas que se expedían en su droguería y botica.³² Como periódico pedagógico se escribió *El Amigo de la Instrucción* y entre 1884 y 1885 dentro del movimiento periodístico de orden independiente, a pesar de las dificultades que ello implicaba, surgieron: *El Voto Público*, *El Eco de Michoacán*, *La Opinión* y *El Acero* periódico de política y variedades dedicado a defender los intereses del pueblo. Figuraba como responsable del último Felipe Zaragoza y no salió más que el segundo número debido a que su joven redactor Luis González fue asesinado por la policía. Se imprimía en los talleres de *El Explorador*.³³

Durante la administración de Porfirio Díaz en el país, a pesar del advenimiento y desarrollo de una prensa industrial y especializada, cada vez más competente, madura y abundante que en muchos aspectos pudiera pensarse como producto de la apertura de un ambiente político democrático, no fue sino el resultado de un sistema de control ideológico por parte de los grupos inscritos en el poder para imponer y hacer sentir su fuerza a través de las nuevas necesidades sociales que implicaba el desarrollo económico, político y social del país. El periodismo independiente por su parte, en esta etapa, experimentó un duro golpe, la represión aumentó considerablemente y cada día eran menos los diarios de debate que auscultaban en sus páginas la oposición existente. Periódico que no elogiaba al dictador, que dejaba de hablar del “progreso económico” y de la paz alcanzada por la “democracia”, estaba condenado a desaparecer.³⁴

Michoacán no escapó a esta realidad que, con mayor claridad y fuerza, se impu-

29. *El Gato*. Tomo I, Núm. 8, Morelia, 9 de noviembre de 1879.

30. *El Tecolote*. Tomo 1, Núm. 4, Morelia, 18 de noviembre de 1879.

31. *El Prisma*. 1a. época, Núm. 1, Morelia, julio 10 de 1881.

32. Romero Flores, Jesús. *Op. Cit.* p. 219.

33. Véase: *El Explorador*. Año 1, Núm. 28, Morelia febrero 15 de 1885.

34. Borrás, Leopoldo. *Historia del periodismo mexicano del ocaso porfirista al derecho a la información*. México, Dirección General de Información UNAM, 1983, p. 14.

so durante el gobierno de Aristeo Mercado (1892-1911), pues ya en 1885 con el asesinato del periodista Luis González director de *El Explorador* por su carácter opositor, se sentaron las bases de un régimen político que habría de inscribirse dentro de los marcos de la represión y control de prensa llevados a sus últimas consecuencias. Desde entonces, la persecución, la cárcel, el atraco y el asesinato fueron las formas cotidianas empleadas para acallar a los inconformes. En 1895 los señores periodistas Bocanegra y Aguilera, responsables del semanario independiente *La Polémica* fueron reducidos a prisión por haber comenzado a poner un hasta aquí a los desmanes que a diario cometía la administración de Aristeo Mercado.

“Apenas regresó el Gobernador de su visita de recreo, cuando se desataron contra el periódico referido toda clase de persecuciones, para las cuales se prestaron los aduladores y los que medran con aquel orden de cosas.”³⁵ Por tanto, es lógico pensar que la prensa independiente para estos años caminara con dificultad y tuviera una disminución considerable, pues además de afrontar los problemas políticos que implicaba su quehacer, para sobrevivir, en muchos de los casos tuvo que luchar contra las carencias económicas que implicaban la falta de una infraestructura adecuada como maquinaria, personal competente, insumos, medios de distribución, etc., para mantener la continuidad en sus publicaciones.³⁶ Mientras que por su parte, el gobierno, además de contar con un vocero oficial, tenía todos los recursos económicos necesarios para subvencionar aquellos diarios y semanarios oficiales encargados de proclamar la “paz” y reprobar cualquier acto contrario a la dictadura y sus intereses. Así *El Tiempo*, periódico de la ciudad de México, informaba que en Morelia se encontraba “el agente de un periódico independiente, solicitando subvenciones del Gobierno, y que parece que el negocio ya se hizo”.³⁷ Esta era otra de las formas como la administración Mercadista controlaba algunos diarios independientes ante la imposibilidad de éstos de autofinanciamiento para seguir existiendo.

Con el carácter de publicaciones oficiales circularon: *La Gaceta Oficial* (1886-1892); *La Libertad* (1892-1904) semanario de variedades y literatura que dirigieron sucesivamente Antonio Florentino Mercado pariente del gobernador, Ignacio Torres Guzmán y Emigdio Olivo.³⁸ El año de 1895 ante el advenimiento de las elecciones estatales y nacionales el periodismo michoacano se vio fuertemente impulsado con el surgimiento de periódicos que postulaban para gobernador a Aristeo Mercado y para presidente a Porfirio Díaz como: *El Microbio* de Angamacutiro, *La Voz de Ario* y *El Liberal* en Ario de Rosales, *El Duende* de Taretan, *El Atomo* de Tancitaro, *El Ensayo* de Puruándiro, *El Eco de Coalcomán*, *La Municipalidad* de

35. *La Libertad*. Año 3, Tomo 3, Núm. 1, Morelia, enero 2 de 1895, p. 4.

36. Pérez Coeto Mateos, María Eugenia. *Op. Cit.* p. 24.

37. *Periódico Oficial*. T. III, Núm. 9, Morelia, enero 31 de 1895, p. 6.

38. Macías, Pablo G. *Aula Nobilis*. (Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo), México, Editorial “Vanguardia Nicolaita”, 1940, p. 240.

Pátzcuaro,³⁹ *El Providencialista* de Uruapan, *El Baturrillo* de Tacámbaro y *La Paz* de Zamora. De igual forma como edición oficial en 1899 se dio a conocer *La Democracia* que persistió en el ambiente michoacano hasta 1902; así como *El Heraldo* (1904-1907) editado en Zamora y *El Pueblo* (1904-1910). Este último surgió como respuesta a la creciente oposición que durante la campaña reeleccionista de Aristeo Mercado en 1904, se dio en el estado. "Por esta vez la reelección del Sr. Mercado no se hacía de la manera tranquila que se había hecho en las anteriores cansado el pueblo de las frecuentes reelecciones, deseaba un cambio en la administración pública y lo manifestó fundando algunos periódicos de oposición como *El Despertador de Michoacán*, *Fierabrás...* y algunos otros en Puruándiro, Zamora y Pátzcuaro".⁴⁰ A su vez el señor Mercado con el objeto de promover su candidatura y ganar simpatías trajo a Morelia a los periodistas Francisco Zárate y Felipe de la Serna integrantes de *El Imparcial* de la ciudad de México, quienes como trabajo propagandístico tuvieron la formación del diario *El Voto*. Al mismo tiempo que de la Serna fundó el periódico *El Pueblo*.

En Puruándiro los hermanos Martínez editaron desde 1888 *El Angel del Hogar*; en La Piedad Cabadas Ignacio Mendoza organizó el periódico mensual *El Destello* y en Zamora Francisco Zaavedra inició *Don Carlitos* un año después.⁴¹ Otras publicaciones en los años noventas fueron: *El Hijo del Trabajo* pequeña publicación que al parecer por su contenido era redactado por un grupo de jóvenes interesados en perfeccionarse en el periodismo a través del ensayo. *El Correo de Morelia*,⁴² *La Antorcha* periódico quincenal de variedades publicado por Joaquín Fernández que logró sólo 8 números, *Pierrot*, *El Eco liberal*, *El Observador*, *El Anunciador*, *El Liberal*, *El Centinela* formado y organizado en su totalidad por Mariano de Jesús Torres. Asimismo aparecieron *El Obrero del Porvenir*, *La Polémica*, *La Verdad*, *La Razón Liberal* y *El Demócrata*, entre otros.

Sobre arte, desde 1892 se conformó el periódico literario *Primaveras*; en 1894 *Euterpe* fue un vocero musical dirigido por Ramón Martínez Avilez precedido a su vez por *La Revista de la Juventud*, *El Crepúsculo* de literatura y *La Lira Michoacana*. Como una revista de historia, literatura y variedades culturales en 1896 Mariano de Jesús Torres dio a conocer *La Diadema de Gloria*. Un año después se publicó *La Revista Literaria* y en 1898 bajo el título *El Bohemio* se editó la revista de la Sociedad Literaria "Manuel Navarrete", al tiempo que *Crisantema* revista quincenal de literatura. En 1899 los poetas José Ortiz Vidales y Juan N. Ojeda con la colaboración de los más distinguidos literatos de la República auspiciaron *Myosotis*. Iniciando el siglo XX, en la actividad artística Mariano de Jesús Torres fundó *El Odeón*

39. *La Libertad*. Año 3, Tomo 3, Núm. 37, Morelia septiembre 10 de 1895, p. 1-2 y 3.

40. Romero Flores, Jesús. *Historia de la ciudad de Morelia*. México, Gráfica Horizonte, 1952, p. 163.

41. Pérez Coeto Mateos, María Eugenia. *Op. Cit.* p. 28.

42. *El Correo de Morelia*. Tomo 1, Núm. 22, Morelia, septiembre 24 de 1891, p. 4.

Michoacano.⁴³

En cuanto a la prensa independiente se refiere, surgieron los periódicos políticos *El Popular*, *El Eco Popular*, *El Pensamiento*, *La Lealtad*, *El Eco Federal*, *La Democracia*, *El Republicano*, *La Voz Liberal*, *El Porvenir de Michoacán*, *Gil Blas*, publicación que durante la reelección Mercadista de 1896 asumió una actitud abiertamente opositora al régimen, lo que ocasionó que periódicos como *La Libertad* y *El Periódico Oficial* dedicaran columnas completas a difamarlo. Otros órganos informativos de oposición fueron *El Monitor Republicano* y *El Anunciador Michoacano*.⁴⁴ De igual manera aparecieron *El Sufragio*, *El Demófilo*, *El Voto Público*. A partir de 1900 se comenzó a publicar en Quiroga *El Paladín*, mientras que en Maravatío surgió *La Voz del Oriente* y en Zamora *El Disloque* y *El Demócrata* al que se definía como un diario de tendencias levantadas; redacción correcta; amenidad y variedades en los asuntos.⁴⁵ En Angangueo vio la luz *La Montaña* como periódico quincenal y en Pátzcuaro *Juan Panadero*. En 1902 apareció *La Voz del Pueblo* que en sus páginas editoriales pronunciaba: “*La Voz del Pueblo* ésta destinada única y exclusivamente, para la clase obrera, y en sus columnas saldrán a luz las quejas que contra la injusticia e infamias cometen con los hijos del trabajo, los patronos arbitrarios, así es que ponemos á la disposición de la clase obrera tan sufrida como digna de mejor suerte, las columnas de nuestro humilde semanario.”⁴⁶

Por todo lo anterior, podemos concluir que el desarrollo de la prensa en Michoacán a lo largo del siglo pasado mantuvo un carácter primordialmente político. Los diversos sectores de la clase gobernante que se sucedieron en el poder hicieron del periodismo una herramienta de lucha para sustentar el poder por lo que, ningún campo del quehacer social permaneció al margen o alejada del trabajo periodístico.⁴⁷ La prensa michoacana en este tiempo giró en torno a los designios del poder político impuesto y sustentado por los distintos gobernadores en turno. Durante las dos últimas décadas del régimen porfirista las libertades de expresión y el espíritu democrático de la vida del país, consignados en la Constitución de 1857, valieron únicamente para aquellos que a la sombra del Estado y de los grupos dominantes, se dedicaron a ensalzar el desarrollo económico del país; es decir, el auge alcanzado por la burguesía local o extranjera que con esfuerzo y dinero modificaron la faz del campo y daban vida a los centros urbanos a través de los adelantos técnicos, productividad y vida social.

El pueblo trabajador que siempre estuvo al margen de las decisiones de gobierno, y por ende, del quehacer periodístico, tuvo cabida en sus páginas únicamente co-

43. Arreola Cortés, Raúl. “Periodismo en la ciudad de Morelia...”, p. 63-65.

44. *La Libertad*. Año 3, Tomo 3, Varios Números, Morelia, 1895.

45. *La Libertad*. Tomo 8, Núm. 19, Morelia, mayo 8 de 1900, p. 3.

46. *La Voz del Pueblo*. T. I, Núm 2, Morelia, diciembre 7 de 1902, p. 2.

47. Véase el caso de las actividades artísticas y culturales.

mo noticia: escasez de fuerza de trabajo en tal o cual centro minero, fábrica o hacienda; "fueron consignados a las autoridades un número indeterminado de vagos que se resisten a trabajar", etc., siempre ajenos al acontecer social y político, nunca como autores de su propio destino, sin voz, sin aspiraciones, sin historia.

1.^{ra} Epoca.

Morelia, Julio 10 de 1881

Núm 1.

EL PRISMA.

PERIODICO DE VARIEDADES. ORGANO DE LA SOCIEDAD "MANUEL ACUÑA," DEDICADO AL BELLO SEXO.

Administrador y Responsable.—FEDERICO VELAZQUEZ.

CONDICIONES.—Se publica dos veces al mes. Se expende en el despacho de esta imprenta y en la alacena del portal de Hidalgo. Vale tres centavos.

EL PRISMA.

RESUMEN.—Dos palabras sobre el título de nuestro periódico.—Dedicatoria al bello sexo.—Objeto de esta publicación.—Ofrecimiento.—Esperanzas de la redacción.

"El Prisma," nos dijimos, si, El "Prisma" será el título de la publicación que proyectamos. ¿Por qué ese título? Porque nosotros en toda la fuerza de la juventud; exaltada nuestra imaginación por la torrencial afluencia de los espíritus vitales al cerebro; influenciados por el entrañable amor que tenemos á nuestras raquíticas producciones; las vemos bañadas por los brillantes colores del iris, y... ¿por qué no decirlo? doradas por los esfluvios del fuego natural de nuestros vehementes deseos de figurar algún día en el mundo de los literatos; las vemos, exagerando su mérito—si es que alguno tienen—al través de ese prisma engañador conque el alma juvenil enbellece todos los objetos. Una alma bella tiende á comunicar su belleza á todo lo que la rodea.

Ademas, temimos ser víctimas de esa ilusión sugerida por la vanidad de que se deja arrastrar la juventud y que esta vanidad agrandase y colorease á nuestra vista los objetos; mas queriendo ponernos á cubierto, no de la crítica sino de la censura, adoptamos por título "El Prisma," ese miraje engañoso, causa de los es-

travios de la juventud, para escudarnos con ese nombre modesto que, lejos de comprometernos, disculpa nuestros errores y atrevimiento.

La juventud es excusable por su falta de reflexión. Soñadora y llena de esperanzas por naturaleza, presta á todas las cosas el rosado color de sus sueños y esperanzas.

¡Ojalá que el prisma, al través del cual miramos todos los objetos, pueda prestarnos, cuando descompone la luz blanca del bellissimo sol que nos anima, los puros y brillantes colores del arco-iris, para mojar nuestro pincel y hermosear nuestros pálidos cuadros!...

..*

Y bien, nos preguntamos, ¿á quien dedicaremos principalmente nuestra publicación? La respuesta no podía dilatarse, cuando casi todas nuestras producciones, todos nuestros escritos, van consagrados al bello sexo. Si, á la muger, á las Evas, á la hermosa parte del género humano, á nuestra bella mitad, á nuestro poderosísimo íman, á nuestro buscado complemento, á ese polo magnético de la especie humana por el cual somos arrebatados, á pesar de nuestras fuerzas y á pesar de nuestro orgullo. Si, dijimos, dedicaremos nuestro *Prisma* a la muger, á esa hechicera, á esa encandadora Armida, en cuyos brazos se aduerme